EDITORIAL

Este número es el primero de una nueva etapa editorial que inicia con la gestión del Consejo Directivo de la Sociedad Botánica de México para el período 2002-2004. Este consejo se propone fortalecer la vida de nuestra sociedad, atendiendo de manera prioritaria sus tareas centrales. Entre éstas, es indudable que la más importante es la publicación del *Boletín de la Sociedad Botánica de México*, manteniendo la calidad de trabajos que en él se publican y asegurando la periodicidad de la revista y su adecuada distribución.

Otra meta prioritaria de este consejo es la realización de sesiones itinerantes que permitan atender inquietudes de temas de investigación en diversas regiones del país mediante presentación de simposios, mesas redondas o conferencias. Para el año 2003 se plantea la organización de al menos una de estas actividades, posiblemente en el norte del país. Con miras a plazos más largos, nos complace notificar a la membresía que se tiene planeada la realización del Congreso Mexicano de Botánica para el año 2004.

Con más de sesenta años de existencia y en los albores del todavía nuevo siglo, la Sociedad Botánica de México mantiene su posición como una de las organizaciones académicas con más prestigio y tradición en nuestro país. Uno de los pilares que dan solidez a la sociedad es la continuidad de las acciones e iniciativas emprendidas por una mesa directiva después de la transición a la siguiente. Entre los logros más importantes del consejo pasado está la adopción generalizada de la comunicación electrónica, a través del Macpalxóchitl electrónico y de la página de internet. El Macpalxóchitl, que actualmente cuenta con una base de más de 700 direcciones electrónicas, ha permitido difundir ampliamente entre los socios las noticias de interés general, información sobre eventos, personalidades, etc. De igual manera, se ha seguido constuyendo la página de internet y esperamos en un futuro próximo tener en ella un directorio actualizado de la membresía, así como el contenido de todos los volúmenes del boletín publicados hasta la fecha.

Este entusiasmo no debe impedir la apreciación cuidadosa y responsable de la situación actual del boletín. Nuestra revista ha enfrentado dificultades serias ya por varios años, y a pesar de los esfuerzos realizados por los editores que nos antecedieron, muchos de ellos están todavía en espera de solución. Las fallas en la periodicidad y la puntualidad son causa de profunda preocupación, y hacia ella dirigiremos la mayor parte de nuestra atención. Para corregir el problema del retraso, será necesaria la participación muy activa de los socios en distintas fases del proceso de producción de la revista: el envío de manuscritos por parte de los investigadores botánicos; la revisión expedita a cargo de los árbitros; la elaboración de correcciones y cambios, la revisión de galeras y el pago oportuno de sus derechos de página por los autores. Por parte del editor, el compromiso es acelerar al máximo el flujo de los trabajos a través de este

proceso, así como mantener una comunicación estrecha con los autores para solucionar con celeridad los problemas que pudieran surgir en el transcurso de la fase técnica de la preparación del boletín. Otro problema importante que requiere atención especial es la distribución inadecuada del boletín, en particular entre los socios y las instituciones que lo reciben en el extranjero, ya sea a través de suscripciones regulares o por medio de intercambios de publicaciones, los cuales son extremadamente valiosos para enriquecer el acervo de la biblioteca de la sociedad.

Una vez que se recupere la periodicidad de la publicación, lo cual esperamos ocurra muy pronto, estaremos en una mejor posición para solicitar nuevamente la inclusión del boletín por parte del CONACyT en el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica. Sin embargo, la nueva solicitud tendrá que hacerse a la luz de las reconsideraciones que se hagan del proceso de evaluación de las publicaciones periódicas nacionales. Aunque las discusiones sobre este punto empezaron a rendir frutos interesantes, parece que éstas han entrado en una etapa de receso, por lo que ignoramos cuándo podremos contar con los nuevos lineamientos. Al margen de esta situación, las prioridades en el trabajo de edición del boletín seguirán siendo la calidad de los trabajos publicados, la temporalidad de la revista y la diversidad de los campos de la botánica abarcados por los trabajos publicados.

Aunque el contenido del presente número es algo reducido, éste conjunta una variedad de contribuciones de gran interés para la botánica mexicana. La sección de botánica estructural contiene un análisis detallado de la morfología de las semillas de *Tigridia pavonia* a través de su desarrollo. En la parte de sistemática y florística se incluye un trabajo sobre la morfología de las plántulas del género *Bursera* y sus implicaciones para el entendimiento de la filogenia de este complicado grupo taxonómico, y dos contribuciones que incluyen extensos listados florísticos que permiten avanzar en el conocimiento de la flora de dos áreas insuficientemente conocidas, el desierto de San Felipe (Baja California), y la región de bosque mesófilo de montaña en el norte de Querétaro. La sección de micología incluye un trabajo que permite ampliar el conocimiento sobre las áreas de distribución en el país de 20 especies de *Pyrenomyces*; esperamos que la apertura de esta sección motive a otros colegas micólogos a enviar sus manuscritos al boletín. En la sección notas botánicas se consigna el hallazgo de *Brasenia schreberi*, una rara planta acuática, en Chihuahua.

La publicación de este número contó en parte con el generoso apoyo económico de la Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM, obtenido gracias a la intervención de su titular, el Dr. René Drucker Colín. Asimismo expresamos nuestro reconocimiento a las personas que han colaborado de distintas maneras en la preparación de este número: a Patricia Magaña, quien ha brindado orientación y consejos sobre innumerables detalles técnicos aprendidos a través de muchos años de experiencia editorial, tanto para el boletín como para la revista *Ciencias*; a Edwin Lebrija y Virginia Puentes, por el apoyo logístico brindado durante diversos aspectos del proceso, y Marco Antonio Romero, por su colaboración en la solución de problemas de cómputo surgidos durante la preparación del material para el boletín.

Victoria Sosa
Jorge A. Meave